

## Geopolítica y estrategia de desarrollo en América Latina<sup>\*13</sup>

Juan Carlos Marín Sánchez

### **ABSTRACT**

América Latina ha sido objeto de aplicación de distintos modelos de desarrollo, que no han sido contruidos atendiendo a sus realidades ontológicas, sino que han obedecido a discursos de desarrollo impuestos desde los países hegemónicos, y que le han asegurado un rol en el marco de la división internacional del trabajo, esto es, desde la periferia del sistema económico mundial, ser proveedor de recursos naturales, minero energéticos, físicos y financieros, lo que ha generado al interior de la región, de un lado, una estructura social altamente inequitativa, que beneficia unas pequeñas élites, a costa del bienestar de la mayoría de la población, y de otro lado, unos impactos ambientales, sociales políticos y culturales que atentan contra el mundo de la vida. Ante este escenario, en tiempos en los que nos aproximamos al límite de resiliencia del planeta, es necesario abordar modelos de desarrollo diferentes, en los que bajo el comando de la política, en su verdadero sentido vinculante y colectivo, se construyan estrategias de desarrollo sustentadas en los recursos y capacidades endógenos, orientados hacia la sostenibilidad, el buen vivir y las relaciones armónicas entre los seres humanos y de éstos con la naturaleza.

### **ABSTRACT**

Latin America has been the subject of application of different development models, which have not been built according to its ontological realities, but that they have obeyed to discourses of development taxes from the foreign powers, and have ensured him a role in the framework of the international division of labour, that is, from the periphery of the economic system world, be supplier of natural resources mining, energy, physical and financial, which has generated within the region, on one side, a highly inequitable social structure, that benefit a small elite, at the expense of the well-being of the vast majority of the population, and other side, some environmental impacts, social-political and cultural that go against the world of the living. Given this scenario, in times in which we approach to the limit of resilience of the planet, is necessary to address different development models, which under the command of policy, in its true sense collective and binding, are built development strategies based on resources and endogenous capabilities geared toward sustainability, good living and harmonious relations between human beings and nature.

Históricamente América Latina ha sustentado su noción de desarrollo en función de un papel que la ha sido determinado por otros dentro de la geopolítica mundial en el marco de la división interna-

---

\* Fecha de recepción Septiembre 19 de 2014. Fecha de aceptación Enero 16 de 2015

13 Este Artículo compendia parte del capítulo "Construcción de Territorio en América Latina", del libro inédito "La Política, el Eslabón Perdido", del cual soy coautor, en asocio con Nicolás Otálvaro Trejos.

cional del trabajo, lo que se ha reforzado internamente con la idea de que lo “civilizado”, lo “avanzado”, lo “desarrollado”, es lo que se genera y adopta por parte de las sociedades dominantes, primero siguiendo el legado español; luego copiando las ideas, formas y costumbres de Inglaterra y Francia como líderes del liberalismo económico y político, y finalmente añorando el American way of life de USA.

Extrañamente, cada nuevo orden se yuxtapuso a los demás, pero no los desplazó totalmente. Así en América Latina siguieron persistiendo y cohabitando, aún hasta nuestros días, las añoranzas por las estructuras feudales del legado español, el eurocentrismo que sigue insistiendo en instaurar en nuestro territorio las ideas y costumbres del viejo continente y el desarrollismo práctico a semejanza de USA con su ilusión del sueño americano. No en vano el escritor William Ospina en “la franja amarilla” sintetizaba:

*Un chiste común dice que en Colombia los ricos quieren ser ingleses, los intelectuales quieren ser franceses, la clase media quiere ser norteamericana y los pobres quieren ser mexicanos.<sup>14</sup>*

“Ser como ellos”, como lo definiera magistralmente Eduardo Galeano hace más de 20 años<sup>15</sup>, es el inalcanzable sueño latinoamericano, en tal empeño, hemos seguido a pie juntillas las recetas que nos han dictaminado desde los países hegemónicos y hemos implementado modelos importados, que nos prometían entrar en la senda del desarrollo. Sin embargo, las teorías, planes y modelos de desarrollo importados desde otras latitudes, chocaron con las características disímiles y la idiosincrasia de pueblos y sociedades que fueron producto de la mezcla de razas, que palpitaban un sentir distinto de la vida y el mundo, lo que inevitablemente condujo a resultados bastante diferentes.

Un claro ejemplo dentro de este contexto lo representa lo que sucedió con el Liberalismo en América Latina, donde no se convirtió en una opción liberadora y progresista, - como si lo fuera en Europa -, sino que por el contrario reforzó las estructuras retardatarias. Así lo advertía el gran economista y pensador Colombiano Antonio García Nossa, hace ya varias décadas:

*...El liberalismo económico y político no tocó la estructura de estamentos, de creencias y poder heredadas de la colonia hispano portuguesa, sino todo lo contrario, la llevo a su apogeo, propiciando la hegemonía del interés individual, el sentido absolutista de la propiedad privada, el repudio de las actividades de creación o de regulación del Estado, la libertad irrestricta de comercio y el federalismo que no*

14 William Ospina (1999). ¿Dónde está la Franja Amarilla? Colección milenio. Editorial norma.

15 Eduardo Galeano (1992). Ser Como Ellos y otros Artículos. Tercer Mundo Editores.

*servía para amparar la autonomía de las regiones sino el poder señorial de la aristocracia latifundista. (García Nossa, 2013:26).*

## El discurso del desarrollo

Dentro de las prácticas propias del colonialismo y la colonialidad del poder<sup>16</sup>, los países dominantes no solo someten a las regiones dominadas, sino que además abrogan el derecho de imponer los rumbos que éstas deben seguir. A América Latina siempre se le utilizó según los intereses de turno, aplicando el criterio instrumentalizador que le dio inicialmente Europa, al que se sumaría USA desde el siglo XIX y hoy en día Canadá, Suráfrica, China y las economías emergentes de Asia, que la han convertido en región objeto para la explotación de sus reservas naturales y de todo tipo, en especial los minero energéticos que son causantes de grandes impactos sociales y ambientales.

En este sentido, América Latina ha sido objeto de la aplicación de un **Discurso de Desarrollo** impuesto desde lo **epistémico** y no construido desde lo **ontológico**, lo que ha implicado que se adopten teorías, conceptos y categorías concebidas, aplicadas y desplegadas en otras latitudes, en donde han sido útiles y funcionales, pero que por múltiples factores no coinciden con la realidad de nuestra región.

Las teorías, conceptos y categorías importadas conforman el marco teórico que se impone como un conocimiento definitivo, como un producto elaborado que casi dogmáticamente debe ser aceptado y asumido y que convierte el discurso del desarrollo en un producto a consumir, lo que construido sobre conocimientos impuestos y descontextualizados conlleva a un ejercicio del poder que en lugar de propiciar el desarrollo humano, integral y sostenible, pone su énfasis en la ortodoxa aplicación de los modelos importados con miras a maximizar la explotación y productividad de los recursos naturales, lo que a su vez garantiza la perpetuación de las estructuras sociales inequitativas en beneficio de los dueños de los medios de producción y en detrimento de una gran mayoría de la población.

Podría decirse que esta visión del discurso del desarrollo termina por consumir un "Epistemicidio", ya que el conocimiento aplicado

---

16 Ver: Quijano, Aníbal. **Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina**. En libro: *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas Latinoamericanas*. Edgardo Lander (comp.) CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires, Argentina. Julio de 2000. p. 246

acaba construyendo unas relaciones de poder perversas y una realidad ajena al verdadero propósito del desarrollo. En el recorrido que se realiza a continuación a través de los diferentes modelos de Desarrollo en América Latina, se advierte como el discurso impuesto en asocio con el poder, determinaron lo que en palabras de García Nossa podríamos llamar la “estructura del atraso latinoamericano”.

## Los modelos impuestos por el discurso del desarrollo

**1. Desarrollismo Estatal.** A mediados del siglo XX, los gobiernos Latinoamericanos se vieron en la necesidad de implementar políticas públicas orientadas hacia el desarrollo que ampliaron sustancialmente el papel del Estado. La CEPAL -, bajo el liderazgo de Raúl Prebisch propuso transformaciones profundas en las estructuras productivas para incorporar conocimiento, superar la especialización en la explotación de recursos naturales y desplegar un proceso de industrialización, sustentado en una buena infraestructura y fomento a la industria pesada, en lo que se conocería como el modelo de Sustitución de Importaciones.

El papel del Estado como orientador de la economía requirió una adecuada Planificación. Fue en ese momento cuando muy hábilmente el presidente Kennedy propuso la “Alianza para el Progreso”, la cual fue presentada como un programa de ayuda económica, política y social de Estados Unidos para América Latina, pero que tenía como trasfondo, por un lado, contrarrestar la influencia de la revolución Cubana y las ideas socialistas en pleno auge de los movimientos guerrilleros y de la guerra fría, y por otro lado, de alinear los países de la región en torno a los intereses de USA.

El agotamiento del modelo se dio principalmente por la ausencia de procesos políticos que permitieran la construcción de un Estado fuerte democrático. Las instituciones públicas no lograron consolidar su autonomía frente a intereses específicos, y las políticas públicas fueron a menudo capturadas para beneficio de grupos particulares.

**2. El Consenso de Washington.** La crisis del petróleo de 1973<sup>17</sup> que disparó los precios del crudo generó unos enormes excedentes que entraron al mercado financiero internacional, desencadenando una sobre oferta de créditos fáciles, que sedujeron a los políticos y gobernantes de nuestros países, hipotecando con ello buena parte de nuestro desarrollo futuro. Los recursos provenientes de los créditos sirvieron para alimentar la corrupción, el clientelismo y la politiquería.

---

17 Este tema se encuentra ampliamente documentado en textos como traficantes de la pobreza y en internet.

ría, para favorecer intereses particulares, para fortalecer regímenes dictatoriales instalados en el cono sur y para fomentar la guerra contra guerrillas en países como Colombia, Salvador y Nicaragua, pero no se vieron reflejados en una estrategia de desarrollo constante que mejorara las condiciones de vida para los habitantes de la región. En pocas palabras, fue una feria del despilfarro que traería consecuencias funestas.

Para la década de los 80, los países se vieron alcanzados para pagar el servicio de la deuda y entraron en una cesación de pagos en algunos casos, o moratoria de pagos en otros, por lo cual fueron objeto de fuertes bloqueos y presiones internacionales, que los obligaron a aceptar la intervención de los organismos financieros Fondo Monetario Internacional y Banco Mundial en su economía, con el fin de aplicar los planes de ajuste estructural que estaban dirigidos a reducir el gasto público, mejorar el recaudo fiscal y alcanzar una estabilización económica que garantizaran el pago de la deuda externa. Los objetivos del desarrollo económico y social quedaron subordinados a las restricciones financieras impuestas por el pago de la deuda externa. Las políticas públicas fueron definidas por los planes de ajuste. Las consideraciones de mediano y largo plazo cedieron ante los problemas de sobrevivencia de corto plazo.

Como “La década perdida de América Latina” se conoce a este período en el que los gobiernos quedaron maniatados frente a las políticas económicas que les fueron impuestas por los organismos internacionales, conocidas como el “**Consenso de Washington**”, las que además del ajuste estructural, condujeron la economía regional hacia un nuevo modelo, neoliberal, basado en la reducción del papel y el tamaño del estado, la privatización de procesos, bienes y servicios públicos, y la entronización del mercado como regulador del sistema económico.

Aun después de superar la fase de los programas de ajuste, América Latina permaneció ligada al modelo neoliberal, durante las últimas dos décadas del siglo XX. El reflejo de las políticas de este modelo se encuentra en la baja industrialización que no genera fuentes de empleo suficientes ni juega un papel importante en la modernización tecnológica de sectores productivos que promuevan la competitividad y la productividad; las políticas sociales se focalizaron en la reducción de la pobreza, y en general la expansión del rol del mercado se dio en ausencia de marcos normativos que promovieran la competencia y protegieran a los consumidores.

**3. El Consenso de los Commodities.** La primera década del siglo XXI da cuenta del ingreso de América a un nuevo orden económico político ideológico conocido como el “**Consenso de los Commodities**” (Svampa, 2013) ello debido al incremento de los precios de las materias primas y bienes de consumo demandados cada vez más tanto por los países emergentes como por las potencias

centrales. Una vez más se pone a la orden del día en la agenda de discusión temas centrales como la **discusión sobre el modelo de desarrollo**, en razón al impacto que causa sobre el **territorio** y el ambiente la consolidación de un **modelo neoextractivista**.

Esta nueva fase despliega un estilo de desarrollo neoextractivista que genera unas profundas **asimetrías** y **desigualdades**, lo que enmarca el actual **horizonte histórico**, que presenta un desafío al **pensamiento crítico** latinoamericano. Este estilo de desarrollo desata una dinámica de acumulación que en buena medida da al traste con la diversificación económica, y por tanto genera un degradamiento tanto del patrón de crecimiento económico, como una lógica de producción destructiva del medio ambiente en los territorios que consolida su presencia.

La característica de este estilo de desarrollo está dada por la consolidación de economías de enclave, con escaso impacto en la generación de valor agregado, poco proclive a desatar procesos de desarrollo endógeno que propicien encadenamientos productivos. Esta **lógica neocolonial**, que se da en el marco de una **nueva división internacional del trabajo**, configura nuevos espacios socio productivos a nivel mundial dependientes del mercado internacional, lo cual conlleva a que se desate de nuevo una **ilusión desarrollista en América Latina**, que no admite discusión, ya que estigmatizacom como fundamentalismo ecológico y como postura regresiva toda posición crítica o contraria.

El paso del Consenso de Washington hacia el Consenso de los Commodities no implica necesariamente un cambio en el patrón de desarrollo, si bien se presentan rupturas frente al discurso del desarrollo que nos impusieron en los años de ajuste, también se dan continuidades respecto a las estructuras y bases normativas con claro énfasis hacia el favorecimiento de los capitales trasnacionales.

El impacto de la dependencia de los recursos naturales golpea fuertemente otras esferas, en especial la social y la Ambiental. En lo Social se dispara la desigualdad, ya que la distribución de los ingresos obtenidos de la actividad extractiva no se distribuyen en forma equitativa entre la amplia masa de la población, sino que se concentra en ciertas élites y beneficia a pocas personas ya que estas actividades contienen poco valor agregado, poco desarrollo industrial, escasa generación de empleo y baja competitividad.

El espejismo de la riqueza "fácil" ha obnubilado a los gobernantes y las autoridades, quienes en general, haciendo caso omiso del bienestar de la población, y muy seguramente aprovechando sus cargos para enriquecerse con jugosas comisiones y generosos pagos de las trasnacionales, han cedido fácilmente a la presión de éstas para otorgar títulos, derechos y licencias de explotación de los principales yacimientos y minas. Ello quiere

decir que gracias a la corrupción, ignorancia y venalidad de los gobiernos tercermundistas, en materia ambiental se están poniendo en juego ecosistemas estratégicos para la preservación de la vida, envenenando fuentes y recursos hídricos claves, y desconociendo los derechos sociales de la población.

En este sentido, es importante destacar que gracias a las campañas de sensibilización mundial adelantadas por comunidades indígenas y afrodescendientes, colectivos de ciudadanos, ONG's, y ante las graves consecuencias que está produciendo el cambio climático, se han despertado el interés y la movilización de poblaciones enteras que reclaman la primacía de la vida sobre la riqueza, el progreso material y el crecimiento económico.

De hecho, buen número de constituciones de los países latinoamericanos contemplan etapas como la consulta previa a las comunidades antes de intervenir los ecosistemas, pero muchas veces puede más la presión de las transnacionales y como sucedió en el caso de Piedras-Tolima-Colombia<sup>18</sup>, las autoridades se inventan maromas y mecanismos legales para desconocer los derechos de las comunidades y dar vía libre a la explotación y extracción de los recursos naturales.

Por cuenta del extractivismo y en el afán por maximizar la obtención de los recursos se ponen en marcha prácticas perversas como la minería a cielo abierto, el fracking y otras similares que están siendo utilizadas en lugares estratégicos para la vida, agotando fuentes hídricas por el empleo de cantidades enormes de agua en sus procesos, desertificando bosques, contaminando suelos y causando graves daños al entorno natural. Todo ello, con la aquiescencia de autoridades y gobernantes, y desconociendo los derechos de comunidades enteras.

#### **4. ¿Qué sigue ahora?**

Los resultados del crecimiento económico durante la primera década del siglo XXI indican que América Latina supo aprovechar (aunque lo hubiera podido hacer mucho mejor) la bonanza propiciada por el consenso de los commodities, pero no tuvo la sabiduría para hacer una buena distribución de los ingresos ni para fomentar otras actividades de desarrollo industrial, lo que acarreará serias consecuencias ahora, cuando superciclo de precios de materias primas al alza está declinando y la prosperidad vivida en los últimos años amenaza con esfumarse.

Las cifras sobre el comportamiento de la economía mundial en 2013 y 2014, evidenciaron una ralentización, atribuible en parte a la dinámica más moderada de China, que de tasas sostenidas

---

<sup>18</sup> Ver Minería en los municipios: el gobierno ni raja ni presta el hacha. María del Pilar Pardo Fajardo – Razón Pública - 18 Agosto de 2013

de crecimiento cercanas al 10 por ciento anual pasó a guarismos vecinos al 7 por ciento, lo que ha empezado a afectar las economías latinoamericanas: *En el 2013 el incremento en el Producto Interno Bruto de los países del área fue apenas del 2,6 por ciento y en el 2014, con suerte, se logrará llegar al 3 por ciento, en ambos casos por debajo del promedio mundial.*<sup>19</sup>

Dentro de la división internacional del trabajo, América Latina continúa en la periferia del sistema, todavía inmersa en el neoextractivismo a pesar de que el superciclo de los precios al alza de las materias primas haya terminado, ya que no desarrolló alternativas distintas. De igual forma, y por las continuidades que se comentaron más atrás, sigue sin romper totalmente las estructuras neoliberales de dominio de los mercados de capitales. En ambos casos, sin las consideraciones sociales y ambientales necesarias para preservar la vida y garantizar buenas condiciones a sus pobladores. Atada todavía a estos roles, que la llevan a recorrer los caminos del subdesarrollo, la región se ve ahora dividida en dos bloques que intentan trazar el camino a seguir.

De un lado están los países de la Alianza para el Pacífico y, de otro, el conglomerado de países Suramericanos. Los primeros están comprometidos con el modelo de libre mercado y se caracterizan por darles una abierta prioridad al mercado y a la estabilidad; los segundos dan prioridad a la reducción de las desigualdades dentro de las doctrinas de la social democracia.

## Desde la Utopía surge una alternativa

*En el marco de los gobiernos de izquierda en América Latina, uno de los hitos más representativos lo constituyeron la incorporación de los conceptos del **Buen Vivir**, **Su-makKawsay**, en la nueva constitución del Ecuador (2008) y del **Vivir Bien** en la constitución de Bolivia (2009). Estos conceptos hacen parte de la cosmovisión de los pueblos indígenas andinos y su incorporación en las cartas magnas de estos dos países, lo que las convierte en parte de su pacto social, significa una firme intención de revisar los paradigmas predominantes y determinantes del ordenamiento societal y con ello despierta la ilusión de construir la utopía del desarrollo armónico e integral. Sus ejes fundantes son: (1) Complementariedad entre lo material y lo espiritual; (2) Armonía con la pachamama; (3) Comunidad con los seres humanos. (Aguirre, 2012)*

---

<sup>19</sup> "En busca de la Primavera" Editorial del diario El Tiempo del 06 de abril de 2014.



El Buen Vivir y el Vivir Bien pueden ser considerados como utopías, pero no en el sentido de algo imposible o irrealizable, sino, como una posibilidad en proceso de cristalización. No son conceptos nuevos sobre los que se piense experimentar, son cosmovisiones y paradigmas de nuestros ancestros que lo vivieron, lo percibieron y lo sintieron, y que es necesario recuperar y reivindicar, casi con un sentido de urgencia.

La emergencia, o mejor, el rescate de estas cosmovisiones, se logra gracias al distanciamiento que algunos países suramericanos han logrado respecto a las políticas de Washington y a los discursos del desarrollo de los países hegemónicos, y también en virtud del impulso que un importante grupo de pensadores latinoamericanos, como Edgardo Lander, Enrique Dussel, Antonio Quijano, Arturo Escobar, Walter Mignolo, entre otros, vienen realizando en pro de la descolonialidad del poder, en el movimiento de colonialidad/modernidad, desde el cual promueven una visión de desarrollo (o postdesarrollo), distinta a la que ha sido impuesta tradicionalmente desde la modernidad eurocentrista. Estos cambios son vistos como alternativas transformadoras, Así lo expresa Noam Chomsky:

*Las movilizaciones sociales en toda América Latina son desarrollos impresionantes. Los movimientos rurales contra la minería, en particular, son de significancia mundial. Cualquier persona con algún grado de alfabetismo debería estar consciente de que en la actualidad nos enfrentamos a la posibilidad de la destrucción de la vida en el planeta. Es un riesgo serio e inminente. Los informes científicos son tremendamente desalentadores. Basta una mirada a la actualidad para darse cuenta de que hay ciertos grupos tratando de afrontar la crisis y otros intentando acelerarla. A la vanguardia de los que afrontan la crisis están todos aquellos que hemos considerado atrasados, los pueblos indígenas de América Latina, las naciones originarias de Canadá, los aborígenes de Australia, las tribus de la India y muchos otros. Y, ¿quiénes lideran a los que buscan profundizar la crisis? EE.UU. y Canadá. La paradoja es excepcional: Los países más avanzados económicamente, los que han gozado de las mayores ventajas, los más poderosos, supuestamente los mejor educados, están conduciendo al mundo al desastre, mientras que los pueblos hasta ahora considerados primitivos están tratando de salvar el planeta entero. Y a menos que los países ricos aprendan de los pueblos indígenas, estaremos condenados todos a la destrucción<sup>20</sup>.*

---

20 Noam Chomsky. "El Plan Colombia cambió a las FARC". Entrevista realizada por Lina Britto y Forrest Hylton, Profesores de historia latinoamericana y del Caribe, Northwestern University, Chicago., publicada en el diario el Espectador el 26 de julio de 2014.

*Estas buenas iniciativas, se encuentran aún en un proceso de gestación, y su implementación a fondo implicará auténticas revoluciones en el pensamiento y en la estructuración social de nuestras sociedades. Entre tanto, y como parte de la construcción de esa utopía, es necesario que América Latina, que se debate en pos de su propio desarrollo, reconozca la necesidad construir, desde abajo hacia arriba, desde lo ontológico, una **Estrategia de Desarrollo**, endógena, sistémica, integral, sostenible, que la desmarque del destino impuesto tradicionalmente por la geopolítica internacional.*

## La estrategia de desarrollo

Contrario a la imposición de un discurso elaborado desde lo epistémico, la reflexión desde lo **ontológico** conlleva el análisis de las realidades socioeconómicas, políticas, culturales, ambientales, etc, identificando y formulando el problema y planteando caminos de salida y soluciones concertadas, colectivas y vinculantes desplegando un verdadero ejercicio de la Política.

La construcción de desarrollo desde abajo hacia arriba, rescata un devenir del pensamiento a la acción (no del conocimiento a la acción), es decir, que transita y ensambla desde lo Ontológico hacia lo Epistemológico para no pedir prestadas teorías, conceptos, y categorías generadas en otros contextos históricos.

El andar desde el pensamiento a la acción implica que el acto de **filosofar** y de hacer una **reflexión ética** sobre el desarrollo, requieren de la aparición del acto creador de la acción, **el Trabajo** y su consolidación con **la política**.

**La filosofía** es la vida cotidiana potenciada por la reflexión (HUME). La filosofía es centralmente una **reflexión crítica** sobre las condiciones y los resultados del hacer intencional humano en el mundo y dado que el hombre es un animal gregario esa reflexión implica necesariamente y más temprano que tarde consideraciones **morales y políticas**.

La **filosofía política** se ocupa de la **vida política** en cuanto dimensión de la existencia Humana. Los enunciados de la filosofía política responden a preguntas como las siguientes: ¿Qué debemos hacer de nuestra sociedad?, ¿Qué criterios deben guiar nuestras decisiones colectivas?, ¿Qué es una sociedad justa?

La Filosofía Es ante todo y sobre todo, búsqueda. Como afirma el filósofo checo Karel Kosik, el punto de partida de la filosofía es la **existencia del ser humano en el mundo**, la relación de este con el **cosmos**, por ello es necesario contar con una **cosmovisión** para animar y orientar el **trabajo** de auto creación, en **sentido existencial y político**.

**Trabajo**, por su parte, debe ser entendido como auto construcción creadora de sujetos y materialización de la **cosmovisión** mediante la praxis. Como problema filosófico y como filosofía trabajo se basa en **ontologíaser Humano**.

Tomar el trabajo como un "Problema Filosófico", nos debe llevar a replantear la noción **Problema**, el cual es tomado como Conjunto de hechos, circunstancias y obstáculos que no permiten disfrutar de una vida digna. Como el desfase entre lo que somos y lo que deberíamos ser. Una relación negativa entre el ser y el deber ser. Pero en sentido filosófico, de lo que se trata es de Problematizar la realidad.

**Problematizar** es convertir la realidad en un problema que debe resolverse. De entender la realidad como un proyecto creativo. Una cosa es indagar el mundo, otra es interrogarse por el sentido del mismo. Se requiere conocer el presente para actuar sobre el futuro. Postulado: futuro razón de ser del presente y él ahora es la razón de ser.

Dentro de esta visión del trabajo como un Problema Filosófico, es necesario recurrir a otro concepto esencial: **La Ética**, que es una disciplina filosófica, cuyo objeto de estudio es la **moral**. La ética es normativa de la actividad humana en orden del bien. Es reflexiva por que estudia los actos no como son, sino como deberían ser. Es práctica, es decir, se enfoca en el **campo de la acción humana**.

A diferencia de la moral que se refiere a **criterios valorativos** acerca del bien y del mal, la ética reflexiona acerca de tales criterios, así como lo referente a la moralidad. El mundo ha construido criterios valorativos: Algunos modificados por la **historia**, otros vigentes en determinadas culturas (cosmovisión), Muchos aplicados según conveniencias sistemas políticos, sociales, religiosos.

Desde una perspectiva ontológica **el desarrollo** hace referencia al horizonte de temporalidad futura de individuos y grupos humanos. Retomando la idea inicial de Domenach<sup>21</sup> según la cual, *"Desarrollo como la acción y efecto de desarrollar desenvolver, evolucionar, lo que implica una toma de consideración de la base, es decir lo que está latente en un grupo y que precisamente se debe desarrollar"*, debemos entender que **desarrollo es ante todo una idea, una representación, un imagen social construida de un estado deseable, su contenido cambia a lo largo del tiempo y del espacio**, la experiencia concreta de colectividades específicas consideradas exitosas da a lugar a la configuración de emblemas, de paradigmas, de puntos de referencia que interactúan y hacen interlocución permanente con la(s) idea(s) de desarrollo, modificándola(s), redefiniéndola(s), o bien refundándola(s).

---

21 Domenach Marie Jean. (1997). El mito del desarrollo. Kairos.

El desarrollo desde esta concepción ontológica está completamente conectado con la política, es más, puede decirse que la política es la variable estructural y estructurante del desarrollo, toda vez que es en ella, y a través de ella que los individuos y las sociedades establecen sus **demandas sociales** con miras a resolver sus necesidades y en busca de ese “estado deseable”, al cual aspiran y por el cual propenden. Las demandas sociales, en las que prevalezca el bienestar general sobre el particular, han de convertirse en Agendas Políticas de Gobierno por las cuales se direccionen y orienten los planes de desarrollo. De esta manera, la ejecución de los planes de desarrollo deben convertirse en la resolución satisfactoria de las necesidades más sentidas de la sociedad, la cual, con base en el nivel que alcance gracias a ello, tendrá nuevas necesidades y nuevas demandas, en una reprogramación del bucle que hace posible el desarrollo y con éste el logro de los “estados deseables” perseguidos por esa sociedad.

Por todo lo anterior es necesario posicionar una verdadera **Estrategia de Desarrollo** para América Latina, entendiendo por esta un conjunto coordinado e interdependiente de políticas y ejecuciones que modifique para bien las condiciones de vida de los Latinoamericanos, a la manera como lo plantea Antonio García Nossa:

*Desarrollo es un sistema de reacción en cadena que exige en consecuencia una operación estratégica que modifique las condiciones estructurales de la América Latina y cree las bases económicas, sociales, culturales y políticas de la “nueva sociedad de Latinoamérica”. El desarrollo es un todo y la construcción democrática también lo es. (García Nossa, 2013).*

Desde la llegada del invasor europeo, América Latina se construyó en medio de luchas, combates y desconfianzas que de a poco destruyeron el sentido de comunidad que tan bien desarrollado tenían las culturas precolombinas. Por ello en la región afloran los individualismos, el “sálvese quien pueda”, que dificultan enormemente la construcción de un sentido de sociedad, de un enriquecimiento colectivo y de un verdadero ejercicio de la política. La dinámica de los nuevos tiempos indican la necesidad de retornar a nuestros orígenes, superar el individualismo, volver a construir desde lo colectivo, recuperar los valores integrativos de cooperación, asociación y colaboración y sobre ellos establecer, desde lo ontológico, una estrategia de desarrollo que enmarque un nuevo destino para la región en el escenario de la geopolítica internacional y de la globalización.

## Bibliografía

AGUIRRE Ledezma Noel. (2013). *Vivir Bien, Una Alternativa ante la Crisis Civilizatoria*. Colección Primeros Pasos. Ediciones Desde Abajo. Bogotá.

CEPAL (2013). *Tres décadas de crecimiento desigual e inestable*. Informe Económico de América Latina y el Caribe.

CUERVO, Luis Mauricio, (2006). *Globalización y Territorio*. Cepal

GARCÍA NOSSA, Antonio. (2013). *Dialéctica de la Democracia. Sistemas, medios y fines políticos, económicos y sociales*. Ediciones desde abajo. 3ª Edición.

SVAMPA, Maristella. R(2013). «Consenso de los Commodities» y Lenguajes de Valoración en América Latina. *Revista Nueva Sociedad* No 244, marzo-abril de 2013, ISSN: 0251-3552.